



El león y el ratón

Un león dormía tranquilamente, cuando un ratón empezó a jugar encima de su cuerpo. El león despertó y rápidamente atrapó al ratón; y en el momento en que iba a devorarlo, le pidió éste que le perdonara, prometiéndole pagarle el favor llegado el momento oportuno. El león se echó a reír y lo dejó marchar.

Pocos días después unos cazadores apresaron al león y le ataron con una cuerda a un árbol. Pasó por ahí el ratón, quien al oír los lamentos del león, corrió al lugar y royó la cuerda, dejándolo libre.

-- Días atrás -- le dijo --, te burlaste de mí pensando que nada podría hacer por tí en agradecimiento. Ahora es bueno que sepas que los ratones pequeños somos agradecidos y cumplidores.

Nunca desprecies las promesas de aquellos que son pequeños y honestos. Cuando llegue el momento las cumplirán.